

Trabajo Final de Integración

Especialización en Escritura y Alfabetización

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Universidad Nacional de La Plata

El mágico mundo de los lobos

**Intercambio entre lectores en torno a un personaje
prototípico**

**Trabajo final para obtener el título de Especialista en Escritura y
Alfabetización**

Estudiante: Cristina Silveira

Directora: Adriana Kellmer

Montevideo, 15 de noviembre de 2021

Índice

<u>1.Introducción</u>	¡Error! Marcador no definido.
<u>Justificación del tema seleccionado/ formulación del problema</u>	4
<u>2.Marco teórico</u>	
<u>2.1 Importancia de la lectura</u>	6
<u>2.2 Importancia de las situaciones de lectura literaria en la escuela. La lectura en la voz del maestro</u>	7
<u>2.3 Intercambio entre lectores</u>	9
<u>2.4 Los cuentos infantiles</u>	9
<u>2.5 El lobo en los cuentos infantiles</u>	10
<u>3.Fundamentación del itinerario de lectura</u>	12
<u>4. Preguntas de indagación</u>	13
<u>5. Objetivos generales</u>	13
<u>5.1. Objetivos específicos</u>	13
<u>6. Diseño metodológico</u>	14
<u>6.1. Contextualización</u>	14
<u>6.2. Población y muestra</u>	14
<u>6.3. Secuencia didáctica</u>	14
<u>Clase 1: Cuento Caperucita Roja</u>	16
<u>Clase 2: ¡Más cuentos con lobos"! "El lobo y los siete cabritos"</u>	17
<u>Clase 3: Presentación del cuento "Los tres chanchitos"</u>	18
<u>Clase 4: Cuento "El lobo sentimental" Geoffroy de Pennart</u>	19
<u>Clase 5: "El estofado del lobo" Keiko Kasza</u>	19
<u>Clase 6- Recordamos los cuentos leídos</u>	21
<u>Clase 7- Cuento "Feroz, Feroz" de Liliana Cinetto</u>	21
<u>6.4. Instrumentos de recolección de datos</u>	23
<u>7. Análisis</u>	24
<u>7.1. Aspectos considerados para la intervención docente</u>	24
<u>7.2 Planificación del espacio de intercambio entre lectores</u>	24
	2

<u>7.2.1 Preguntas para caracterizar al personaje</u>	25
<u>7.2.2 Preguntas que llevan a los alumnos a identificar los engaños del lobo</u>	¡Error! Marcador no definido.
<u>7.2.3 Preguntas para anticipar antes de la lectura</u>	29
<u>7.2.4 Preguntas que promuevan la opinión personal</u>	30
<u>7.3 Indicadores de avance</u>	30
<u>7.3.1 Participación e involucramiento</u>	31
<u>7.3.2 Profundizar la comprensión</u>	32
8 Conclusiones	35
9 Bibliografía	38
10 Anexo	40
Anexo 1. Síntesis de las actividades de la secuencia.....	41

1. Introducción

Justificación del tema seleccionado/ formulación del problema

El objetivo general del presente trabajo es promover la participación activa de los estudiantes de primer ciclo de escuela primaria en una comunidad de lectores de literatura para enriquecer su identidad cultural y social. La propuesta presentada se propone que los estudiantes afiancen la escucha, la participación grupal, el análisis, la observación y lectura de diversos cuentos en torno a un personaje prototípico de la literatura clásica y contemporánea.

¿Por qué seguir a un personaje prototípico? Porque identificar características particulares, en este caso del lobo de los cuentos, permite planificar un conjunto de situaciones de enseñanza donde las prácticas de lectura tendrán el propósito de propiciar el avance de los niños en el proceso lector haciendo foco en el desarrollo de saberes acerca del personaje y el género.

La figura del lobo siempre ha sido una fuente de inspiración de varias culturas y escritores, que la incluyen en sus obras literarias, logrando captar y seducir a los lectores. Sea como sea, para dar miedo, para hablarnos de sus costumbres o para representar los ideales de la libertad u honestidad, la figura del lobo sigue poblando gran parte de las historias y libros infantiles. Su presencia es hoy muy abundante en los álbumes, donde en muchos casos los autores se apropian del personaje o de ciertos cuentos populares en los que aparece para jugar de diversos modos con la tradición y subvertirla.

Es esperable que durante el recorrido de lecturas los niños comiencen a notar particularidades y diferencias entre los lobos de cada cuento, sobre todo entre el lobo del cuento tradicional y el lobo como personaje de cuentos contemporáneos, que por sus características rompe con las expectativas que los lectores han generado.

Nos proponemos entonces hacer foco en un espacio muy importante en la formación de lector literario, el espacio de intercambio entre lectores posterior a la lectura, una conversación que no apunta a verificar la comprensión de la historia o reconstruir la sucesión de hechos narrados, sino que se propone ir más allá en los procesos de interpretación colectiva. Es decir, promover el goce estético, mostrar la belleza de una expresión, imaginar un lugar a partir de las descripciones del narrador, detenerse en el momento más atrapante de la historia, analizar las intenciones de los

personajes, advertir la intervención de algún personaje aparentemente intrascendente, pero que finalmente resulta fundamental en la historia.

El rol del maestro consiste, además, en intervenir para ayudar a confrontar las distintas opiniones de los niños con el texto, para poner en evidencia que existen diferencias de interpretación, para contra argumentar algo si es necesario.

Para comunicar estas prácticas sociales procurando preservar su sentido en las aulas de los más pequeños, se adoptó la forma de secuencia didáctica como modalidad organizativa, ya que esto evita la fragmentación de contenidos y provee un hilo conductor de las actividades. Del mismo modo, promueve la autonomía, cuando la planificación es compartida con los estudiantes, condición necesaria para que los niños se asuman como miembros de una comunidad de lectores y escritores.

Nos interesa llevar al aula una manera de trabajar en torno a la formación del lector literario que resulta novedosa para nuestras prácticas habituales. Nos proponemos analizar tanto las respuestas de los niños como las intervenciones docentes propuestas para promover la conversación y la construcción colectiva de interpretaciones. Y por último analizar los ajustes en la planificación docente de un encuentro al siguiente, a partir de las experiencias registradas en cada clase.

2. Marco teórico

En este apartado se desarrollan los conceptos que constituyen el sustento del presente trabajo. En una primera instancia se realiza una breve introducción acerca de la importancia de la lectura, para luego dar lugar a la lectura de textos literarios, y la formación del lector literario.

2.1 Importancia de la lectura

Vivimos en un mundo en el que todo cambia rápidamente, por lo que tanto la cantidad como la variedad de materiales escritos aumenta día a día y se espera que más personas accedan al uso de estos materiales en nuevas y cada vez más complejas maneras. Actualmente, las competencias lectoras necesarias para el crecimiento personal, para el éxito educativo, para la participación y la construcción de ciudadanía son diferentes a las de hace años atrás, y es probable que sigan cambiando más.

El acceso a los materiales, la comprensión y reflexión es fundamental para que todas las personas puedan participar plenamente en esta sociedad del conocimiento. Una sólida competencia en lectura resulta clave para alcanzar logros en todas las asignaturas del sistema educativo, además constituye un requisito esencial para garantizar una participación exitosa en la vida adulta.

Leer es adentrarse en otros mundos posibles. Es indagar en la realidad para comprenderla mejor, es distanciarse del texto y asumir una postura crítica frente a lo que se dice y lo que se quiere decir, es sacar carta de ciudadanía en el mundo de la cultura escrita. Leer es -como ha señalado Frank Smith (1983) al conceptualizar el acto de lectura- emprender una aventura, es atreverse a anticipar el significado de lo que sigue en el texto aun corriendo el riesgo de equivocarse. Leer es también seleccionar en el texto aquellos indicios que permiten verificar o rechazar las propias anticipaciones. Kaufman et. al. (2014, 5)

En todas las épocas el ser humano tuvo la necesidad de narrar el mundo, sus experiencias y las que imaginaba. Contar es una manera de transmitir conocimientos, valores, visiones del mundo. Hacer posible lo imposible, vivir otros mundos y otras vidas.

Como ya hemos visto y de acuerdo con Colomer (2005). , “... haber compartido cuentos en los primeros años de vida duplica la capacidad de convertirse en lector...” Además, el hecho de compartir la lectura de las obras con otras personas, permite

conocer, aprender y beneficiarse de los diferentes procesos que realizan otros; favoreciendo así la mejora de la comprensión y la construcción del sentido del texto.

Por otro lado y en consonancia con lo que expresa la autora, entendemos también que “No se aprende sólo leyendo “muy bien”, unos pocos textos, también es necesario ayudar a los niños y niñas a establecer relaciones entre muchas lecturas (...) el gusto y el juicio se forman a través del contraste de opiniones”. Colomer (2005, P 201).

En este sentido, cabe destacar, además, la importancia que adquieren los espacios de lectura compartida en las aulas como lugar de privilegio para disfrutar con los demás y construir entre todos los lectores, el sentido del texto.

“Compartir las lecturas no solo establece vínculos entre los lectores de unos libros en un momento determinado, sino que los conecta con su tradición cultural”. Colomer, T. (2005) *Leer con los demás*, en *Andar entre libros*. Pág. 206.

Por otro lado Goodman (1995) sostiene que en el proceso de lectura:

- El lector va construyendo el significado del texto mientras lee. Para ello utiliza la experiencia y el aprendizaje previo.
- El lector predice, selecciona, confirma y se autocorrige a medida que intenta encontrarle sentido a la palabra impresa.

Por lo tanto, la interpretación de cada texto se nutre de la experiencia personal, del aprendizaje previo, así como del intercambio entre lectores y el docente cumple en este proceso un rol fundamental.

2.2 Importancia de las situaciones de lectura literaria en la escuela.

La lectura en la voz del maestro.

De acuerdo con Lerner (2001) los proyectos de enseñanza deben preservar el sentido que tiene la lectura y la escritura en las prácticas sociales, se lee y escribe con propósitos comunicativos y se enseñan los quehaceres del lector y el escritor.

Para ellos es central incluir cuatro situaciones didácticas fundamentales a través de las cuales los niños pueden escribir y leer: los niños deben escribir por sí mismos, leer por sí mismos, leer a través del maestro y escribir a través del maestro.

Una de las situaciones didácticas fundamentales es la lectura a través del docente, ya que resulta imprescindible para garantizar el acceso de los estudiantes a la cultura escrita.

Cuando el maestro lee en voz alta, se ofrece como ese interpretante que pone en escena la lectura para “hacer leer” a otros a través de su voz. Quien escucha también está leyendo porque leer es comprender: seguir la historia, descubrir los detalles que anuncian sucesos, anticipar la reacción del personaje por la forma en que ha sido presentado, festejar o “enojarse” con un final no siempre deseado... Kaufman y Lerner (2015, p. 11)

Cada vez que escuchamos leer o leemos nos vamos imaginando un mundo a través de las palabras y de las imágenes que apoyan el texto, por lo que la actitud de quien escucha no es pasiva, sino que va construyendo significados.

Durante la escucha se suceden acciones que necesitan ser relacionadas unas con otras, se muestran conductas y emociones que pueden ser contempladas y meditadas con calma, se amplía la experiencia propia con otras vivencias y otros contextos; cuando el cuento termina, uno siempre puede volver a él (“otra vez”) dándose cuenta de su estabilidad y, a la vez, comprobando que existe el poder de transformarlo. (Kaufman A. y Lerner D. (2015, p. 11).

Si bien leer es una actividad en la que el niño interactúa con el texto, al leer a través del maestro, realiza muchas de las acciones principales implicadas en la lectura, tales como comprender el texto; jerarquizar contenidos relevantes y descartar aquellos que no lo son; vincular lo leído con lecturas previas, con conocimientos del mundo y con saberes adquiridos; establecer relaciones entre las distintas partes del texto; establecer inferencias, entre otras acciones.

La lectura en voz alta implica, además, que quien lee pueda hacerlo de una manera que cautive a quien escucha. Los docentes debemos ser buenos intérpretes de los textos que compartimos con nuestros estudiantes, porque de la calidad de nuestra lectura interpretativa depende que los niños se sientan atraídos por lo que escuchan. La lectura en voz alta del maestro ofrece a los niños la oportunidad de construir el significado de textos a los cuales no habrían accedido solos y además los pone en contacto con el lenguaje escrito.

El acercamiento a los textos también permite que el niño conozca las diferentes maneras en que el autor utiliza el lenguaje escrito adecuándose al género, al destinatario, al tema, es decir que se aproxima al uso contextualizado de los recursos discursivos. Por eso las intervenciones del docente son fundamentales en cualquier situación de lectura para favorecer el intercambio y por ende el aprendizaje de los estudiantes.

2.3 Intercambio entre lectores

Entendemos que uno de los espacios privilegiados para desarrollar la competencia literaria, es el espacio de intercambio, que el docente debe generar luego de cada lectura, dando lugar al diálogo con los niños y niñas. Estas intervenciones cumplen el propósito de:

- enriquecer las interpretaciones.
- releer para corroborar una interpretación o desecharla.
- releer un fragmento para volver a descubrir cómo el narrador expresa cierto sentimiento o describe un personaje o una situación.
- detenerse sobre el lenguaje que se escribe, las formas de decir características de la narración literaria.
- enseñar a reconocer, la voz del narrador y de los personajes, sus motivaciones y acciones, la construcción de escenarios y sentidos. (Jornada 3 Didáctica de las prácticas del lenguaje. Material de la clase).

“El intercambio posterior a la lectura hace posible profundizar la comprensión del texto así como avanzar individual y cooperativamente en la apropiación de sentidos compartidos” Kaufman A. y Lerner D. (2015, p. 15).

Como docentes debemos comprometernos a cultivar este hábito con esas narraciones maravillosas que tanto hacen volar la imaginación de los niños. Comprometernos a dedicar un momento de la rutina diaria para leer y comprender un texto que sea de interés para todos los alumnos.

2.4 Los cuentos infantiles

Los cuentos infantiles y los cuentos tradicionales reflejan modos de comportamiento de diversas poblaciones. En cada pueblo, en cada familia, se cuentan historias y anécdotas que constituyen el hilo conductor de la tradición. Éstas dan sentido de pertenencia, de identidad, sirven de guía en un determinado proceso de desarrollo, muestran cuáles son los valores de la sociedad a la que se pertenece, los roles adscritos a cada género, cuál es el origen y cuál debiera ser la meta. Es decir, construyen y socializan a la persona.

Mucho antes de que existiera una literatura escrita exclusivamente para niños/as, los cuentos populares, de hadas, se transmitían a través de la tradición oral y de generación en generación.

Durante siglos, los cuentos eran contados entre personas adultas y para adultos/as, sólo que, de repetirse una y otra vez, llegaron también a la infancia. Ello se debió no sólo a la posibilidad que les brindaban de desarrollar su fantasía sino también

porque en su mayoría trataban de realidades que de un modo u otro, les tocaban de cerca. Así, los cuentos se transformaron en un gran tesoro para la infancia, incluso cuando aún no existía una literatura infantil propiamente dicha, y en épocas en las que la pedagogía, filosofía o psicología todavía desconocían su vital influencia.

Desde mucho antes de que se inventaran la tinta y el papel, la infancia se apoderó de los cuentos sencillos de la tradición oral no sólo porque les fascinaba su forma y contenido, sino también como una forma de defenderse de los/as adultos/as que los/as ignoraban como personas, con derecho a contar con una literatura accesible a su nivel lingüístico e intelectual.

A partir del siglo XVII, cuando Charles Perrault, los hermanos Jacob y Wilhem Grimm y Andersen recopilaron los cuentos de la tradición oral empezó a perfilarse la literatura propiamente infantil. Antes de este acontecimiento, todos los libros destinados a la infancia tenían un carácter didáctico y de moralización, mediante los cuales se transmitían ideas elaboradas a imagen y semejanza de las personas adultas y las clases dominantes. Sin embargo, después del siglo XVIII, esta literatura didáctica y moralizadora perdió su influencia. Es a partir del siglo XX, cuando existe una literatura específica para niños/as, destinada a ellos/as mismos en función de su proceso de desarrollo. Y es en el siglo XXI cuando los cuentos infantiles no sólo van destinados a la infancia, sino que también existe el propósito de educar en la igualdad, libre de discriminaciones, de sexismo, de racismo, de educar a la infancia como ciudadanas/os libres.

2.5 El lobo en los cuentos infantiles

Los cuentos clásicos proceden de una larga tradición oral en los pueblos y por parte de los campesinos durante siglos. Era un modo de entretenerse especialmente durante las largas horas de pastoreo y en las noches, donde la familia se sentaba junta y se escuchaban estas historias cargadas de moralejas y lecciones, no especialmente pensadas en exclusiva para los niños. La intención era transmitir de una forma amena los peligros del campo y la necesidad de comportarnos bien con nuestros vecinos.

Por otro lado, estos contadores de historias solían ser campesinos o pastores cuyo único modo de subsistencia se basaba en la ganadería, así el lobo empezó a tomar cierto protagonismo en los cuentos, ya que en aquella época los pueblos estaban rodeados de bosques de los que había que mantenerse alejado, pues habitaban en ellos numerosos lobos. Esos lobos, de vez en cuando, mataban algún

animal del rebaño con lo que los pastores a través de estas fábulas inculcaban el miedo a ellos. Era su mayor temor, ya que inspiraban desconfianza y traición.

Años después, en el siglo XIX, escritores como los Hermanos Grimm, Perrault o Andersen recopilaron todas esas fábulas, con el objetivo de rescatarlas del olvido. La mayoría de ellas eran demasiado crueles y no aptas para oídos infantiles así que decidieron adaptarlas, suavizando algunos matices, como los que tenían que ver con el sexo (La Bella Durmiente fue violada por su rescatador antes de despertar) o eran demasiado crueles o sangrientas, aunque dejaron la esencia del cuento: la contraposición entre el bien y el mal; en este caso encarnado en el lobo.

Además, la sociedad del siglo XIX, especialmente la purista americana, censuró el contenido de los cuentos alemanes debido a su crudeza, coincidiendo con el florecimiento de la literatura infantil. Así que a los autores de los cuentos no les quedó otro remedio que refinar aquellas historias macabras, en un principio dedicadas al entretenimiento de los campesinos, para que los niños pudieran disfrutarlas, aumentando los roles de género de entonces y la moraleja.

A principios del siglo XX, Walt Disney recogió algunos de esos cuentos, los amoldó a los estereotipos de entonces, y los suavizó todavía más; pero lo cierto es que al pobre lobo le tocó seguir siendo el malo durante muchos años.

El lobo evoca la prudencia ante el peligro, pretende asustar a los niños y alejarlos de situaciones peligrosas, inculca valores positivos en contraposición con la encarnación del mal: el lobo recibe su castigo porque actúa mal con los demás y se premia a los que actuaron bien en la historia.

3. Fundamentación del itinerario de lectura

Los cuentos clásicos tradicionales nos ofrecen un mundo de personajes prototípicos: hadas, princesas, reyes, príncipes, antagonistas como madrastras, brujas, ogros, lobos, etc.

El intercambio entre lectores permite profundizar en las características de esos personajes prototípicos que muchas veces en cuentos diferentes presentan rasgos similares, además de enfrentarse o provocar situaciones también semejantes.

En ese sentido y para destacar la importancia del personaje seleccionado se leen varios cuentos tradicionales en los que aparece el lobo, personaje prototípico. De esta manera los niños van percibiendo que aunque son historias diferentes conservan algunos rasgos característicos, por lo que logran establecer vínculos entre uno y otro cuento, entre uno y otro personaje. Para eso se desarrolla una secuencia de actividades en el aula, en torno al personaje prototípico del lobo.

En los textos seleccionados nos encontramos con el lobo de las versiones tradicionales (Perrault), personaje temido, feroz y engañador.

Es necesario para el recorrido lector de los alumnos comenzar por estas versiones para construir los rasgos prototípicos del personaje para luego pasar a los lobos que transgreden estos rasgos. Es así que en las versiones de autores contemporáneos aparecen lobos que no responden a lo que se espera de ellos, que no quieren ser feroces, que se encariñan con sus víctimas y no se las comen, que tienen amigos en el bosque que no les temen y con quienes pueden compartir un espacio de juego. Cada encuentro con el lobo es la posibilidad de una conversación sobre otro texto, y por lo tanto de construir el concepto de intertextualidad.

4. Preguntas de indagación

- ¿Cuál es la relevancia de los espacios de intercambio colectivos sobre lo leído en la formación del lector?
- ¿Qué intervenciones docentes promueven la construcción del personaje?
- ¿Qué estrategias utiliza la docente para generar un espacio de intercambio entre lectores en el marco de un itinerario de lecturas?

5. Objetivos generales

- Favorecer el intercambio en la sala a partir de las lecturas, las preguntas del docente y de los aportes personales.
- Dar a conocer algunas intervenciones docentes que permitan enriquecer el espacio de intercambio entre lectores.
- Releva y describir las intervenciones docentes que promueven el intercambio entre los alumnos en torno a las características de los personajes de los cuentos

5.1 Objetivos específicos

- Reconocer la figura literaria del lobo.
- Identificar las diferentes emociones y sensaciones que provocan los distintos momentos de la narración.
- Distinguir entre distintos tipos de lobos.
- Mantener una actitud reflexiva y crítica ante las manifestaciones del entorno.

6. Diseño Metodológico

6.1 Contextualización

La secuencia didáctica presentada se llevó a cabo con 19 alumnos de 1° año B de la escuela N° 2 de Práctica, de la ciudad de Rivera que funciona en el turno vespertino. Las edades de los niños oscilan entre 6 y 7 años siendo que 2 alumnos no cuentan con escolaridad previa. La escuela está conformada por un equipo de dirección (Directora y sub directora), 14 docentes de clase, un profesor de Educación Física, 2 profesoras de portugués, una profesora de Música, 1 maestra de apoyo y 3 maestras itinerantes.

Cuenta con una matrícula de aproximadamente 380 alumnos y tiene a cargo estudiantes magisteriales de 2° año A del IFD, los que realizan su práctica docente en la institución. Una de las mayores responsabilidades de las Escuelas de Práctica de la dirección General de Educación Inicial y Primaria (DGEIP), que determina su especificidad en relación a las otras modalidades, es no sólo contribuir a la formación de los alumnos sino también, especialmente, a la de los estudiantes magisteriales.

6.2. Población y muestra

La población se conforma por niños y niñas cuyos padres (aproximadamente 70%) culminaron los estudios secundarios, en muchos casos cuentan con título terciario y/o universitario.

Participaron de las actividades la maestra de aula, la practicante, la profesora Laura Schiera quien realizó la planificación de las clases en forma conjunta con la maestra de Apoyo, Cristina Silveira, quien además implementó en el aula la propuesta. Posteriormente la docente Laura Schiera llevó a cabo la desgrabación del material para el análisis.

6.3 Secuencia didáctica

La secuencia de lectura de los cuentos se llevará a cabo en 7 clases espaciadas entre sí ya que se necesitaba que la docente se reuniera con las investigadoras a relevar y analizar los datos vinculados a la primera participación de los alumnos, para realizar los ajustes necesarios en vista de la segunda clase y así con las restantes.

La mencionada secuencia fue planificada en forma conjunta con la docente/ investigadora Laura Schiera y la maestra de clase Victoria González.

Si bien se ha realizado un trabajo coordinado con la docente Laura Schiera durante el análisis hemos optado por analizar diferentes aspectos, siendo que la

compañera se ha centrado en los avances de los estudiantes en la construcción de las características del personaje en el espacio de intercambio entre los lectores, y yo en la planificación e intervenciones de la docente.

Consideramos que si bien partimos de una misma secuencia de actividades las diferentes miradas enriquecerán el análisis potenciando el aprendizaje colaborativo.

Clase 1 - 60 minutos (Martes 13 de julio)	Clase 2 - 60 minutos (Martes 27 de julio)
Lectura del cuento “Caperucita Roja” de Charles Perrault.	Lectura del cuento “El lobo y los siete cabritos”
Apertura del espacio de intercambio entre lectores.	Apertura del espacio de intercambio entre lectores.
Clase 3 - 60 minutos (Martes 03 de agosto)	Clase 4 - 60 minutos (Martes 10 de agosto)
Lectura del cuento: “Los tres chanchitos”.	Lectura del cuento: “El lobo sentimental” de Geoffroy de Pennart.
Apertura del espacio de intercambio entre lectores.	Apertura del espacio de intercambio entre lectores.
Clase 5 - 60 minutos (Lunes 16 de agosto)	Clase 6 - 60 minutos (viernes 8 de octubre)
Lectura del cuento: “El estofado del lobo” de Keiko Kasza.	Recordamos los cuentos leídos.
Apertura del espacio de intercambio entre lectores.	Apertura del espacio de intercambio entre lectores.
Clase 7 - 60 minutos (Martes 12 de octubre)	
Lectura del cuento: “Feroz, feroz” de Liliana Cinetto.	
Apertura del espacio de intercambio entre lectores.	

Clase 1- “Caperucita Roja”- Charles Perrault

La famosa historia de Caperucita Roja fue escrita por primera vez por Charles Perrault y posterior a él, transcribieron la obra los hermanos Grimm. Cuando nos referimos a esta maravillosa obra, nos referimos a un cuento de hadas que primeramente ganó fama en toda Europa para luego ser conocido a nivel mundial.



Su título da honor a la vestimenta de la joven protagonista de la obra, quien lucía una capa con capucha de color rojo. El cuento narra la situación de aquella chica que paseaba a través de un bosque cuando un lobo aparece, para luego de tanto insistir acabar cayendo en su trampa.

Antes de la lectura

Se trata del primer cuento de la secuencia y la docente abre un espacio de diálogo con los alumnos:

- ¿Conocen cuentos donde aparecen lobos? - ¿Recuerdan alguno?
- ¿Cómo son los lobos de los cuentos?
- ¿Por qué algunos dicen que son “malos” o que en otros cuentos son “buenos”?
- ¿Conocen este cuento? Presenta el cuento a leer y anota en un afiche aquello que saben: “hay un lobo”, “Caperucita le lleva una canasta con comida a su abuela”, “el lobo engaña a...”, etcétera.

Lectura del cuento

La docente lee la versión de corrido. Luego de leer, se conversa acerca del cuento y se analiza si había datos en el texto que ellos ya habían anticipado.

Luego de la lectura

Se trata de abrir un espacio de intercambio entre lectores.

- ¿Qué les llamó la atención?
- ¿Cuáles son los personajes?
- ¿Ocurrió algo que no conocían en esta historia?
- En este cuento hay varios engaños del lobo ¿cuáles son?
- ¿Si ustedes se encontraran con este lobo, los engañaría tan fácilmente?
¿Por qué el lobo engaña tan fácilmente a esta niña?

Es conveniente releer fragmentos que confirmen lo que los niños comentan.

Presentación de agenda áulica y escritura sobre la misma

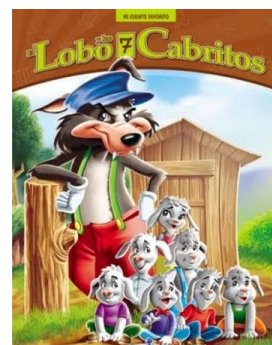
Se comentará que allí estarán indicados los cuentos que se irán leyendo, señalando el título y el día en que fueron leídos, autor y los personajes. Se escribirá en la agenda por dictado al docente.

Clase 2- ¡Más cuentos con lobos”! “El lobo y los siete cabritos”

Se presentará a los alumnos una agenda de lectura con un listado de cuentos con lobos que tienen como personaje prototípico al lobo.

Cuentos con lobos

- Caperucita Roja.
- El lobo y los siete cabritos.
- Los tres cerditos.



Antes de la lectura

Se comunicará el cuento que se leerá: “El lobo y los siete cabritos”.

Se presentará el cuento a leer, indagando entre los niños si conocen su trama. El docente podrá elegir la versión que más le guste.

Se explicará que se trata de un cuento tradicional y que, al igual que sucede con Caperucita roja, existen diferentes versiones que lo han ido modificando con el paso del tiempo.

Lectura del cuento

Se procederá a leer el cuento de principio a fin, sin interrupciones, comentarios ni alteraciones.

Después de la lectura

Apertura de intercambio de comentarios e interpretaciones.

Se explicará a los niños que los inventores de los cuentos populares eran ganaderos y campesinos que vivían en pueblos pequeños, y los lobos eran la principal amenaza para sus rebaños y para sus vidas; cuando alguien se aventuraba en el bosque corría el peligro de ser devorado por manadas de lobos hambrientos. Por eso el lobo simboliza el peligro y la maldad. Así que cuando tenían que inventarse un personaje malvado, pues echaban mano del que tenían más cerca y les inspirara más miedo.

Se preguntará sobre las características del lobo en este cuento y sus similitudes o diferencias con el lobo de Caperucita Roja.

Conversamos:

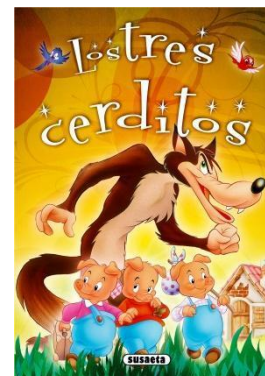
- ¿Qué les llamó la atención del cuento?
- ¿En qué se tenían que fijar las cabritas para no ser engañadas por el lobo? Releer las recomendaciones de la vieja cabra antes de salir de la casa.
- En el final del cuento la mamá y las siete cabritas bailan de alegría. ¿Por qué será? Es conveniente releer fragmentos que confirmen lo que los niños dicen o que sirvan también para modificar interpretaciones que no se apoyan en el texto.
- ¿En qué se fijaban los cabritos para no ser engañadas por el lobo? Releer los fragmentos en donde los cabritos detectan pistas ante la presencia del lobo.
- ¿Cómo era la voz del lobo? ¿Qué hace el lobo para que su voz se suavice? ¿Y blanquear sus patas? Releer las acciones que lleva adelante el lobo con el propósito de engañar a los cabritos.
- ¿Podríamos decir que este lobo era astuto o inteligente? ¿Qué les hace pensar que era inteligente o que no lo era?
- ¿Cómo fue que lograron salvarse los cabritos en esta historia?

Clase 3- Cuento “Los tres chanchitos”

Antes de la lectura.

Se presentará a los alumnos un nuevo cuento con lobos: “Los tres chanchitos”. Se podrá leer cualquier versión clásica de los tres chanchitos.

Previamente a la lectura, se mostrará la tapa y se preguntará a los niños si conocen su trama. A partir de esos conocimientos previos se narrará colectivamente la historia de los tres cerditos y el lobo.



Lectura del cuento

Después de la lectura

Se focalizará el intercambio en:

¿Cómo son los personajes de este cuento?

¿Qué sabemos de ellos? Releer fragmentos donde los describe o da a entender algo de sus personalidades.

¿Cómo es el lobo de este cuento? ¿Qué tiene de parecido con el lobo de Los siete cabritos? ¿Por qué quería comerse a los cerditos?

¿Dónde se desarrolla la historia? ¿Qué problema surge?

¿En qué momento del cuento dice “SOPLARÉ SOPLARÉ ...” ? Traten de identificarlo en el cuento. ¿Cuántas veces está escrito?

Les vuelvo a leer cómo dice cuando el lobo llega a la casa del primer cerdito: *Sigilosamente se acercó a la de paja, olió el aroma a cerdito que salía de adentro y se le hizo agua la boca.* Me gusta cómo está dicho, ¿qué le pasa al lobo?

¿Cómo termina el cuento? ¿De qué material te construirías tu casa? ¿Por qué?

Clase 4- Cuento “El lobo sentimental “ Geoffroy de Pennart

Luego de la lectura

Se inicia un debate sobre el cuento.

¿Por qué el lobo tuvo que salir de su casa?

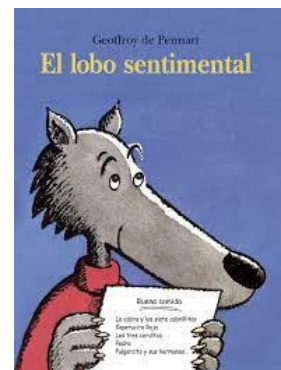
¿Quién le dio la lista de cosas que Lobo podía comer?

¿Qué regalo fue el que le dio el abuelo a Lucas?

¿A quién encontró lobo primero en el camino?

¿Qué fue lo que le dijo Lobo a Pedro para que éste saliera corriendo?

¿Por qué Lucas era un lobo sentimental?



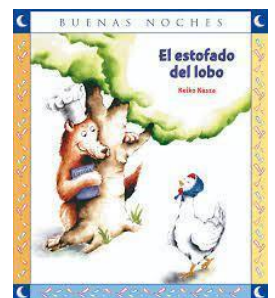
Clase 5- Cuento El estofado del lobo- Keiko Kasza

Justo cuando el lobo tiene hambre, ¡nada lo detiene! Lo que más le gustaba al señor lobo era comer. Un día quiso hacer un estofado de pollo y encontró a la gallina perfecta. Se dedicó a engordarla, pero cuando finalmente decidió buscarla, se llevó una gran sorpresa...

Distribuir los alumnos en semicírculo para que todos puedan observar a la docente y visualizar el libro.

Se cuenta a los niños que hoy leeremos ese cuento porque nos pareció interesante, divertido pero que a la vez nos permite establecer relaciones con

otros cuentos ya leídos en el aula donde aparecen personajes de similares características pero que pueden presentar también algunas diferencias. Tanto “El lobo sentimental”, como “El estofado del lobo”, rompen con las características de los lobos clásicos que veníamos leyendo.



Antes de la lectura

Comenzar recordando las normas para escuchar cuentos, mantener los oídos atentos.

Presentación del libro “El estofado del lobo” Narrativa de Keiko Kasza (japonesa)

Editorial Norma. Breve información sobre la autora. Mostrar la portada del libro, señalando el título, autor e ilustrador. Interrogar: ¿Qué ven en la tapa?, ¿De qué creen que se trata la historia?, ¿Qué creen que planea hacer el lobo? ¿Por qué piensan eso? Analizar el título: ¿Qué es un estofado? ¿Cómo se hace? Observar la imagen de la portada y cuestionar:

Se realizan preguntas de motivación en relación a la temática del cuento (activación de conocimientos previos): ¿Cómo son generalmente los lobos que aparecen en los cuentos? ¿Por qué? Recuerdan alguno que hayamos leído en clase. ¿Cuál?

Lectura a través del docente

Lectura del texto acompañada de la muestra de las imágenes que presenta el libro

Leer en voz alta el cuento con precisión, velocidad y entonación adecuada, mostrando las imágenes y empleando diferentes recursos (pausas de suspenso, cambios de voz de acuerdo al personaje, risas, etc.).

Lectura del cuento sin interrupciones, adecuando el volumen y tono de la voz a las circunstancias del relato, creando condiciones adecuadas para que los niños y niñas disfruten de la lectura.

Apertura de espacio de intercambio posterior a la lectura.

Se presentan preguntas o consignas que construyan sentido, además de volver al texto, releer pasajes o mirar ilustraciones.

Posibles consignas que se irán presentando a lo largo de las intervenciones de los niños y niñas.

En el caso del lobo ¿es como se lo imaginaban al principio antes de la lectura del cuento? ¿Qué semejanzas tiene con los lobos ya trabajados en otros cuentos? ¿En qué otros cuentos de los que hemos leído aparecen lobos? ¿Perciben diferencias? ¿Cuáles? ¿Qué decide hacer el lobo? ¿Por qué? ¿Cuál es el problema? ¿Cómo lo percibieron? ¿Qué palabras o expresiones emplea el lobo para referirse a la gallina? ¿Cuáles emplea la gallina para referirse al lobo? ¿Qué nos da a entender con esas palabras? Si fueras el lobo, ¿qué hubieras hecho? ¿Por qué? ¿Qué opinan sobre esto? (Releer cuando dice) “Tal vez mañana prepare cien apetitosas galletitas” ¿Creen que el lobo preparará nuevamente “cien apetitosas galletitas”? ¿Por qué? ¿Si fueran el lobo qué prepararían ustedes? ¿Qué parte del cuento les agradó más? ¿Por qué? La buscamos y la leemos.

Clase 6- Recordamos los cuentos leídos

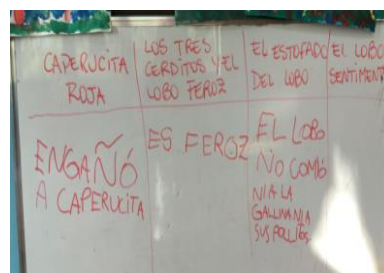
Luego de analizar la secuencia realizada hasta la clase 5, en un encuentro con la compañera Cristina y la tutora, hemos optado por retomar la secuencia y planificar una nueva actividad. Para ello planteamos una clase previa a la lectura del último cuento de la secuencia a modo de resignificar los cuentos sobre lobos trabajados hasta el presente momento y posteriormente dar continuidad a la lectura del último cuento "Feroz... ¡Feroz!"

La presente actividad tiene como objetivo recordar los cuentos trabajados y en particular, reconocer los diferentes matices que asume el lobo como personaje prototípico, en las diferentes historias.

En esta instancia se promoverá un diálogo recordando los cuentos, su trama y las características del personaje principal.

Se incorporará la denominación "feroz" a modo de que los alumnos puedan dejar de lado valoraciones como el lobo "bueno" y el lobo "malo".

Para ello la maestra recuerda a los niños los cuentos leídos a la vez que les dice que leerán un cuento porque le pareció muy interesante, divertido y que permite establecer relaciones con otros cuentos ya leídos en el aula donde aparecen personajes de similares características pero que pueden presentar también algunas diferencias.



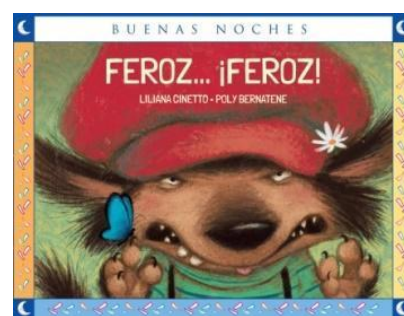
Clase 7- Cuento "Feroz, Feroz" de Liliana Cinetto.

Es un libro de literatura infantil, escrito por Liliana Cinetto. En él nos encontramos con un personaje muy particular, Lobi, un pequeño lobo que está aprendiendo todo lo que, según su familia, se necesita para ser un lobo feroz, feroz.

Poco a poco vamos conociendo a Lobi, a sus abuelos, tíos, padre, madre y hermanos. Cada integrante de la manada se encargará de transmitirle un conocimiento en particular, cada

característica que se requiere para convertirse en lo que sus ancestros han sido desde siempre, lobos respetados, que generan miedo y aterran a cada ser que se cruce en su camino.

Lobi está creciendo y su familia lo educa para que se convierta en un gran lobo feroz. Le enseñan a asustar, a aullar y a pelear. Pero a Lobi le gusta pasear con sus amigos, cantar y jugar a la gallinita ciega. ¿Podrá convertirse en un verdadero lobo feroz?



Antes de la lectura

Observar junto a los alumnos la ilustración de tapa: ¿quién es el protagonista de esta historia? ¿Qué sensación les despierta la imagen: les da miedo, ternura, les hace acordar a algo o alguien? ¿Qué elementos hacen que pensemos en algo que da miedo? ¿Y cuáles en algo que despierta ternura?

Es interesante dar lugar a las diferentes miradas y pedir que cada niño argumente la suya, apoyándose en los elementos que aporta la ilustración, sin validar una por sobre otra.

Después de la lectura

A lo largo de la lectura, cada integrante de la familia le enseña a Lobi que sea “feroz, muy feroz”. Notar la repetición de la misma frase en cada uno de los episodios y cómo varía lo que para cada uno significa ser feroz: saber asustar, aullar, pelear, cazar. Invitarlos a pensar qué significa para cada uno de ellos “ser feroz, muy feroz”, qué creen que debería saber un lobo para ser un lobo feroz.

El lobo feroz de las narraciones infantiles se caracteriza por estar siempre hambriento, ser persistente para lograr su cometido y astuto para engañar, destruir las casas de los cerditos o atacar las ovejas del pastorcito, por ejemplo.

¿Hasta qué momento pensamos que el lobo de este cuento es feroz?

¿En qué momento nos damos cuenta que no?

¿Qué le gustaba hacer?

¿Qué quería enseñarle su familia?

¿Creen que está mal ser “diferente como Lobi”? ¿Por qué?

¿Qué nos dice el narrador que nos da a entender que Lobi no es feroz?

¿Será un lobo feliz? ¿Por qué?

¿Qué diferencia tiene este lobo con el lobo de Caperucita Roja?

¿Qué pretende la familia de Lobi? ¿Por qué creen que quieren eso?

¿Por qué Lobi no se convierte en un verdadero lobo feroz? ¿Podrá convertirse en un verdadero lobo feroz?

Al finalizar, reflexionar entre todos acerca de qué lugar suelen ocupar los lobos en los cuentos.

6.4 Instrumentos de recolección de datos

Para recabar la información primeramente se mantiene una entrevista con la docente a cargo del grupo con el propósito de conocer los trayectos de lectura y su bagaje lector para planificar y coordinar las actividades en función de la información aportada. En dicha entrevista la docente informa que durante el año pasado no fue posible realizar experiencias lectoras en forma presencial y que durante el presente año fueron escasas las actividades previas a la secuencia. Eso se evidencia en la primera actividad de la secuencia. Los alumnos se encontraban inquietos, sin hábitos lectores, con intervenciones desorganizadas y sin aportes significativos.

Se acuerda filmar 4 de las 7 clases de la secuencia, desgrabarlas y transcribirlas para su posterior análisis.

También se realizará un registro manual por parte de una de las investigadoras.

Si bien se planificó una secuencia didáctica con siete instancias en el aula, se tomarán cuatro de ellas para realizar tanto el análisis de la intervención docente, así como el del intercambio entre lectores.

Teniendo en cuenta lo mencionado, se analizará el espacio de intercambio que genera la docente, entre lectores, a partir de la lectura de los cuentos “Caperucita Roja” de Charles Perrault (Clase 1), “El estofado del lobo” de Keiko Kasza (Clase 5), Clase previa a “Feroz, feroz” para recordar cuentos leídos (Clase 6) y “Feroz, feroz” de Liliana Cinetto (Clase 7).

7. Análisis

7.1 Aspectos considerados para la intervención docente

Nos propusimos llevar adelante una secuencia de lectura literaria, con el fin promover progresos en las posibilidades de interpretación y disfrute como lectores literarios de nuestros alumnos y de invitarlos a formar parte de una auténtica comunidad de lectores.

La intervención del docente resulta central para que esto suceda en las aulas. Al planificar la tarea toma decisiones sobre el material de lectura: selecciona los libros considerando aspectos textuales y contextuales, y anticipa posibles problemas e intervenciones acordes a las posibilidades de sus alumnos. En el transcurso de la clase interviene para que los niños puedan avanzar en la construcción de significados, es decir, para enseñar a leer.

Creemos que las palabras de Lerner sintetizan de manera acabada el sentido de la intervención docente en el aula.

(...) enseñar es plantear problemas a partir de los cuales sea posible reelaborar los contenidos escolares y es también proveer toda la información necesaria para que los niños puedan avanzar en la reconstrucción de esos contenidos. Enseñar es promover la discusión sobre los problemas planteados, es brindar la oportunidad de coordinar diferentes puntos de vista, es orientar hacia la resolución cooperativa de las situaciones problemáticas. Enseñar es alentar la formulación de conceptualizaciones necesarias para el progreso en el dominio del objeto de conocimiento, es propiciar redefiniciones sucesivas hasta alcanzar un conocimiento próximo al saber socialmente establecido. Enseñar es finalmente promover que los niños se planteen nuevos problemas que no se hubieran planteado fuera de la escuela. (Lerner, 1996:98)

Como ya mencionamos se analizarán las intervenciones de la docente y los ajustes en la planificación, a partir de la lectura de los cuentos “Caperucita Roja” de Charles Perrault (Clase 1), “El estofado del lobo” de Keiko Kasza (Clase 5) y “Feroz, feroz” de Liliana Cinetto (Clase 7).

A continuación se tomarán algunos momentos del espacio de intercambio entre lectores, que resultan relevantes para evidenciar:

¿Cómo la docente favorece el intercambio en la sala a partir de las lecturas y las preguntas como estrategia didáctica?

¿De qué forma algunas intervenciones docentes permiten enriquecer el espacio de intercambio entre lectores?

¿Cuáles son los indicadores de avance que evidencian el intercambio, participación e involucramiento de los lectores?

7.2. Planificación del espacio de intercambio entre lectores

7.2.1. Preguntas para caracterizar al personaje

El proceso de análisis se apoyó en las planificaciones diarias del docente como el instrumento directriz, que permitió reconocer, analizar y determinar algunos aspectos de cómo se desarrolló el proceso de enseñanza en el aula y reconocer algunos indicadores de avances en las participaciones de los alumnos.

Se diseñaron, como estrategia didáctica para fortalecer el proceso lector a través de la docente, siete actividades secuenciadas y se anticiparon posibles preguntas para hacer en el espacio de intercambio entre lectores. Luego de haber realizado algunas de las actividades planificadas con los cuentos observamos que el material obtenido resultaba escaso para realizar un análisis más profundo. Ello llevó a que se realizara una nueva reunión entre las docentes/ investigadoras y la tutora del curso.

En esta instancia se acordó que luego de la clase 5, se realizaría una actividad en la que se retomarían los cuentos trabajados anteriormente con el fin de centrarse en las características del lobo en cada uno de ellos, de manera que los niños pudieran establecer comparaciones y sobre todo profundizar en los diferentes rasgos de cada personaje.

Resultó ser una oportunidad para revisar la planificación de la secuencia y anticipar preguntas que permitieran que los alumnos ampliaran las maneras de interpretar las acciones de los lobos, y salir del concepto de lobo “bueno” o “malo” como eje de las intervenciones.

En las primeras clases la docente centraba sus preguntas en definir si el lobo era bueno o malo como se ve en este fragmento.

Clase 1. Antes de leer Caperucita Roja intercambian acerca de los cuentos con lobos que conocen

Maestra- *¿Conocen cuentos donde aparecen lobos? - ¿Recuerdan alguno?*

Alumno 1- *Los tres cerditos y el lobo.*

Maestra- *Bien, Los tres chanchitos y el lobo, bien. ¿Qué otro cuento?*

Alumno 2-- *Caperucita Roja.*

Maestra- *El de Caperucita Roja. Muy bien. ¿Qué otro?*

Maestra- *Algún otro, ¿conocen, con lobos?*

Alumno1- *No*

Maestra- *Bien. Y en esos cuentos, que ustedes mencionaron, ¿el lobo, es bueno o es malo?*

Alumno 2- *Es malo*

Maestra- *¿Siempre es malo?*

Alumno 1- *Algunos son buenos y otros son malos.*

Maestra- *¿Conocen algún cuento donde el lobo es malo?*

Alumno 3- *El de Caperucita Roja porque salía a comer a la abuelita y después a Caperucita.*

Maestra- Ah, muy bien.

Alumno 1- Malo. Maloo.

Alumno 3- No, a veces es bueno y a veces es malo en las historias.

Maestra- Y uno que sea el lobo bueno, ¿conocen algún cuento? ¿Conocen alguno que sea bueno? (Silencio)

En la clase que sigue, ante un lobo que ya no se comporta como los que venían conociendo, la pregunta planteada con dos opciones de respuesta, bueno o malo, no les alcanza y comienzan a ensayar otras respuestas: “es más o menos”, o “era malo pero al final bueno”.

Clase 5. Cuento El estofado del lobo

La maestra comienza recordando los cuentos trabajados anteriormente

Maestra- ¿en los cuentos trabajados con lobos el personaje era bueno o era malo?

Niños- Malo

Maestra- ¿Siempre era malo en los cuentos que trabajamos?

Alumno 1- A veces era bueno.

Alumno 2- En Caperucita Roja él se comió a la abuela.

Alumno 1- En el cuento de los Tres Cerditos era malo porque soplaban las casas.

Alumno 2- Y quería comerse a los cerditos.

Maestra- Bien. Hoy vamos a trabajar sobre otro cuento que no es de Caperucita Roja... Sí tiene un lobo y al finalizar ustedes me van a decir cómo es ese lobo.

Al finalizar la lectura se sucede un intercambio acerca del final del cuento. Cuando terminan la maestra vuelve a preguntar

Maestra- ¿Entonces el lobo de este cuento es bueno o es malo?

Alumno 3- Es malo porque se quería comer a la gallina.

Alumno 1- Es más o menos.

Porque es un animal y tiene que sobrevivir. Si no moría.

Alumno 2- Los pollitos pensaron que él era bueno porque les estaba regalando comida.

Alumno 3- Sí pero él pensó que la gallina estaba comiendo.

Alumno 2- Al principio era malo pero al final bueno.

Alumno 1- Él fue cambiando.

En estos fragmentos de clases se puede ver cómo las intervenciones estaban muy centradas en definir si el lobo era bueno o malo y que era necesario ampliar esos conceptos a través de la elaboración de otro tipo de preguntas que propiciaran que los alumnos pudieran intercambiar impresiones con respecto al personaje, no centradas solamente en valores.

En el intercambio previo a las clases 6 y 7, entre investigadoras y tutora, al analizar las primeras clases, pudimos ver cómo los niños comienzan a reconocer las diferencias entre el lobo del cuento contemporáneo y los anteriores e intercambiamos acerca de la importancia de retomar los comentarios de los alumnos, que empiezan a profundizar sus interpretaciones.

En el fragmento analizado, la docente sigue preguntando si el lobo es bueno o malo, pero en este primer cuento que rompe con el lobo clásico, un niño responde “más o menos”, y ante la re pregunta de la docente, “¿Por qué dices que es más o menos?”, el niño nos sorprende con una respuesta que da cuenta de un nivel de análisis más profundo del personaje. Parece comprender que el lobo no mata porque es malo sino porque es un animal carnívoro y debe alimentarse.

En la intervención que sigue se ve cómo la docente reelabora las preguntas haciendo que surjan las voces de los alumnos, que aporten otros sinónimos y definiciones al comenzar a preguntar si el lobo era feroz o no y por qué

Clase 7. Feroz, feroz

Maestra- *“Feroz, feroz”. ¿Vieron? Esta es la tapa del libro. (Muestra la tapa del libro). ¿Sí?*

Alumno 1- *Es el título.*

Maestra- *Es el título. ¿Verdad? “Feroz, feroz”. ¿Ustedes saben lo que es feroz? ¿Qué es ser feroz?*

Alumno- *Malo.*

Maestra- *Malo, puede ser. ¿Qué más?*

Alumnos- *Enojado.*

Peligroso.

Agresivo.

Ganas de comer.

Esto representa un gran avance con respecto a las intervenciones de las primeras clases, podemos notar aquí, cómo la docente los va guiando a que vayan identificando las características del personaje y luego puedan caracterizarlo a través de las “pistas” que brinda el texto. Asimismo, cuando los niños responden “malo”, ella pregunta “¿Qué más?”, pregunta que da lugar a otro tipo de respuestas, que como decíamos, permiten ver matices en este personaje.

Clase 6 en que retoman los cuentos leídos

Maestra- *Y este lobo, de acá de este cuento “El estofado del lobo”, ¿él es feroz también?*

Alumno- *- Nooo.*

Maestra- *¿No? ¿Por qué?*

Alumno 1- *-Porque él era buenito y él quedó tío de los pollitos.*

Las respuestas de los niños reflejan cómo un cambio en la manera de preguntar, abre a diálogos en que los personajes pueden cambiar a lo largo de la historia y donde sus acciones pueden ser interpretadas de diferentes maneras.

A medida que fueron avanzando las clases se pudo dar cuenta de la necesidad de la maestra por transformar el proceso de enseñanza y aprendizaje tradicional en una atmósfera de aprendizaje más motivadora y dinámica. La formulación de

preguntas es una estrategia didáctica que promueve el aprendizaje de contenidos de una manera más reflexiva en el aula.

Las observaciones muestran que las preguntas potencian en los alumnos las habilidades de argumentar y de explicar, habilidades esenciales en su formación como lectores críticos. El empleo de esta estrategia en el aula potencia una actitud reflexiva y crítica, para llevar a los estudiantes a la construcción de las características del personaje prototípico y el quiebre en un cuento contemporáneo.

7.2.2. Preguntas que llevan a los alumnos a identificar los engaños del lobo

“El intercambio posterior a la lectura hace posible profundizar la comprensión del texto así como avanzar individual y cooperativamente en la apropiación de sentidos compartidos” Kaufman A. y Lerner D. (2015, p. 15).

Con el objetivo de profundizar en la comprensión, abrimos la pregunta acerca de las intenciones de los lobos de estos cuentos y cómo intentan engañar para lograr sus objetivos. Se puede ver en los siguientes intercambios cómo los niños comienzan a construir explicaciones para las acciones del lobo.

Maestra- *Ahora, otra pregunta. A ver si pusieron atención. En este cuento aparecen varios engaños que hace el lobo, trampas para engañar a Caperucita Roja, ¿alguien me puede contar alguna de las trampas, o de las mentiras o de los engaños que hace el lobo?*

Alumnos- *(Silencio, nadie responde).*

Maestra- *(Se dirige a un niño) Ah, ¿ y por qué es un engaño ahí? ¿Por qué te parece que el lobo la engañó? ¿Qué quería saber el lobo?*

Alumno 1- *Para comérsela a ella.*

Maestra- *Bien.*

Maestra- *Bien, pero acá estamos hablando de los engaños. Ella me dijo que el lobo de Caperucita Roja engañó porque ... ¿qué pasó?*

Alumno 2- *Se disfrazó de abuela para Caperucita pensar que era su abuela, pero su abuela estaba en la barriga de él.*

Maestra: *... el lobo después de pensarlo mucho, dijo: “lástima que yo no vaya por ese camino, así que hasta otra ocasión”. O sea se despidió de Caperucita Roja y se marchó.*

Niño: *No le contó su secreto, si no Caperucita huía.*

En las intervenciones que siguen surgen comentarios relacionados con la condición de género generando un intercambio de opiniones entre ellos.

Finalmente a través de la interrogante de la maestra ¿Los lobos engañan solo a las niñas, a los varones no?, concluyen que los lobos pueden engañar “A cualquier persona” independiente del género o edad.

Maestra- *Ustedes me dijeron que a ustedes no los engañaría tan fácil, pero Caperucita también es una niña como ustedes.*

(Silencio)

¿Por qué les parece que a ella sí la engaña?

Alumno- *Él dice que es un niño, que es varón, que no es una niña.*

Maestra- *Porque es una niña, ¿te parece?*

-¿Y a un varón no lo engañaría?

-¿Los lobos engañan solo a las niñas, a los varones no?

Sebastián- *A los varones también.*

Romina- *A cualquier persona. A los mayores también.*

Maestra- *Ah. A cualquier persona, a los mayores también.*

7.2.3. Preguntas para anticipar antes de la lectura

Analizamos también en qué casos es interesante promover anticipaciones antes de la lectura y a qué propósitos responde.

Durante el cuento de Caperucita Roja los alumnos anticipan a partir de la tapa del libro el cuento que se va a leer. Ya conocen la historia, comparten lo que saben y así pueden entrar en tema.

En el caso de los cuentos contemporáneos se dieron los siguientes intercambios.

Clase 5. El estofado del lobo

Maestra- *Hoy vamos a trabajar sobre otro cuento que no es de Caperucita Roa. Sí tiene un lobo y al finalizar ustedes me van a decir cómo es ese lobo.*

(Muestra la imagen de la tapa del libro y registra el título en el pizarrón)

Maestra- *¿Qué ven en la tapa?, ¿De qué creen que se trata la historia?, ¿Qué creen que planea hacer el lobo? ¿Por qué piensan eso?*

¿Saben lo que es un estofado?

Alumnos- *Es un guiso. Una comida.*

Clase 7- Feroz feroz

Maestra- *Bueno, entonces vamos a escuchar el cuento “Feroz, feroz”. Y después yo quiero que ustedes me cuenten si realmente este lobo que aparece acá es feroz, feroz, como dice el título. ¿Sí?*

Bien. ¿Empiezo?

Alumna- *Sí.*

Alumno- *Por lo menos no me parece que sea feroz...*

La anticipación permite que los alumnos puedan ir verificando si las anticipaciones realizadas concuerdan con el texto. En el primer ejemplo la maestra se propone verificar que todos comprendan el título del cuento, en el segundo ejemplo se ve cómo la docente plantea una pregunta para entrar en tema, para focalizar la mirada de los niños durante de la lectura. También vemos cómo los niños ya avanzado el recorrido de lecturas, pueden contrastar el título con la imagen de la tapa y decir "...no me parece que sea feroz", algo que podrán discutir una vez leída la historia.

7.2.4. Preguntas que promueven la opinión personal

Con frecuencia preguntamos después de leer preguntar por la parte que más les gustó o llamó la atención.

Clase 1 -Cuento Caperucita Roja

Maestra- Ahora les pregunto: ¿Qué fue lo que más le llamó la atención en este cuento? o qué les gusta más de este cuento?

Alumno 1- El fin.

Maestra- ¿El fin? ¿El final de este cuento? ¿Por qué?

Alumno 1- Porque todos vivieron felices.

Maestra- Ah, porque tiene un final feliz, ¿por eso? Bien. ¿Y a vos?

Alumno 2- Cuando se comió a la abuelita.

Maestra- Cuando se comió a la abuelita, ¿te gusta esa parte?"

Alumna 1- Creo que cuando el lobo escondió a la abuelita en el ropero.

Clase 5- El estofado del lobo

Maestra- ¿Qué parte del cuento les agradó más?

Alumna 1- El final.

Alumno1- Cuando el lobo quedó bueno y no comió a la gallina

A medida que se avanzan en las clases, se los ve más cómodos, el intercambio entre la docente y los alumnos se hace más fluido y favorece el cumplimiento de los objetivos por parte de la docente.

7.3. Indicadores de avance

El reconocimiento de los aprendizajes forma parte del procedimiento de evaluación dado que nos muestra el nivel alcanzado por el estudiante en los aprendizajes propuestos, en otras palabras, es valorar la competencia que el estudiante sustenta. En este sentido, esta categoría podía observarse, cuando el estudiante se apropiaba de los conceptos y los relacionaba en su contexto, o identificando una problemática.

Uno de los aspectos que podemos mencionar como indicador de avance corresponde a la participación e involucramiento de los alumnos en las diferentes actividades.

7.3.1. Participación e involucramiento

Durante la lectura del primer cuento la intervención docente estuvo marcada por el llamado de atención de los alumnos buscando captar su atención.

En varios momentos se observan interrupciones, ruidos, alumnos inquietos y movedizos, debiendo la docente interrumpir la lectura y entorpeciendo la comunicación e intercambio entre los lectores.

Maestra- Yo sé que ustedes conocen la historia, pero de todos modos...
(Los niños están muy inquietos. Se produce un silencio).

Alumno- El cazador
(No se escucha con claridad)
(Voces)

Alumno 1- Para acordarnos del cuento...
(Los niños se muestran inquietos. Emiten sonidos imitando a lobos).

Maestra- La maestra pidió que guardaran todo (Se dirige a un grupo de niños) ... pero de todos modos yo les voy a leer el cuento y después vamos a ver qué cosas tiene este cuento de semejante con lo que ustedes mencionaron, semejante, es decir igual, o si es diferente con lo que ustedes mencionaron.

-Acá tenemos el título del cuento. (La maestra presenta el libro, muestra la tapa. Se oyen voces de los niños, la maestra trata de que hagan silencio)... shhh ...

Maestra- Colorín colorado este cuento se ha acabado.
Muy bien. Ahora que ustedes ya escucharon el cuento de Caperucita que ya conocían.

¿Es igual a la que conocen?

Alumnos- Los niños repiten Colorín colorado este cuento se ha acabado.
Los niños están inquietos.

-Voces

Maestra-La maestra se acerca al niño que dijo que no era igual y pregunta: ¿Vos conocías otra versión?

Alumna- -(Una niña) Es igual.

Alumno- (Un niño) Yo no.

Voces. No se escucha lo que dicen. .

Maestra-No logro escuchar a la compañera ...

Ah, dice, dice la compañera ... Los niños están inquietos, algunos se paran. Tomá asiento, Mateo. ... que acá no aparece la parte que el lobo se escondía en el ropero, que no apareció en este cuento. ¿Ustedes conocían esa versión, también?

A través de los diálogos entre la docente y los alumnos se percibe un desorden en las intervenciones e intercambio entre los lectores.

Durante el desarrollo de las siguientes actividades los alumnos fueron adquiriendo hábitos, respetando turnos, demostrando un mayor interés y participación en las actividades de forma más organizada.

Maestra- Inicia recordando las normas para escuchar cuentos, mantener los oídos atentos. Presentación del libro "El estofado del lobo" Narrativa de Keiko Kasza (japonesa).

Se abre un espacio de diálogo para comentar y comparar el personaje con los cuentos anteriores.

Maestra- *¿El lobo logró hacer el estofado? ¿Por qué? ¿A quién él se quería comer en este cuento?*

A través del siguiente fragmento de un diálogo entre la docente y los alumnos se observa como existe una organización en las participaciones.

Los alumnos respetan turnos para dar su respuesta y logran intercambiar opiniones entre ellos.

Maestra- *¿Entonces el lobo de este cuento es bueno o es malo?*

Alumno1- *Es malo porque se quería comer a la gallina.*

Alumno 2- *Es más o menos.*

Maestra- *¿Por qué dices que es más o menos?*

Alumno 2- *Porque es un animal y tiene que sobrevivir. Si no moría.*

Alumno 3- *Los pollitos pensaron que él era bueno porque les estaba regalando comida.*

Alumno 1- *Sí pero él pensó que la gallina estaba comiendo.*

Alumno 2- *Al principio era malo pero al final bueno.*

Durante la clase 6 de la secuencia es evidente el cambio de actitud por parte de los alumnos y el dominio de grupo y seguridad impartida por la docente favoreciendo la justificación de respuestas y la reflexión por parte de los lectores.

Maestra- *Bien. Como ustedes saben nosotros ya trabajamos varios cuentos. Verdad, siempre trabajamos sobre cuentos. Y a ver si ustedes recuerdan un poquito. Yo les voy a ir mostrando algunas imágenes (Muestra las imágenes). Y vamos a ir recordando algunos cuentos. A ver, este (Señala la imagen). ¿Recuerdan este cuento?*

Al finalizar la secuencia los alumnos logran sostener momentos de silencio para poder internalizar el cuento y posteriormente participar con intervenciones acorde a lo solicitado.

Maestra- *Comienzo a leer. Dice así: “Feroz, feroz” (La maestra lee el cuento con la entonación adecuada).*

(...)

(Los niños escuchan con atención. A veces emiten algún comentario breve que no se escucha).

Maestra- *¿Por qué no es feroz, feroz? A ver, ¿quién dijo que no? Voy escuchando de a uno. ¿Sí?*

7.3.2. Profundizar la comprensión

Por último, al continuar con la lectura de los cuentos, se observa cómo los alumnos pueden inferir e ir construyendo el contenido del texto. Sus intervenciones son mucho más elaboradas que al comienzo, confrontan interpretaciones, dialogan entre sí, verdaderamente se ve cómo se van constituyendo como una comunidad de lectores que disfruta de la lectura, y pueden ir más allá en sus procesos de interpretación.

Como estrategia pedagógica la pregunta requiere sofisticación en su uso y demanda una planificación detallada sobre la forma de implementarse en el aula. En este contexto Delia Lerner (2001:85) expresa “Puede afirmarse que el gran propósito educativo de la enseñanza de la lectura y la escritura en el curso de la educación obligatoria es el de incorporar a los chicos a la comunidad de lectores y escritores...”

Clase 5

Maestra- *¿Él quedó tío de los pollitos? Ah, mirá y ¿por qué será que él no quiso comerse a los pollitos, entonces? si, quedó... o decís que él es bueno que él no es feroz como este lobo...*

Ignacio- *Capaz que quedó triste y no quiso comerse a los pollitos y comió ... no comió a la gallina porque los pollitos iban a quedar solitos.*

Maestra- *Ah, mirá, y a vos, ¿qué te parece, Ignacio, que fue por eso que él no se comió a los pollitos? Porque si se comía a la gallina dice Agustina que los pollitos iban a quedar sin mamá, iban a quedar solitos.*

Ignacio- *Si se comía al pollito la mamá iba a quedar triste.*

Maestra- *Mirando acá la imagen del lobo. Mirá. Fijate el rostro de él, fijate lo que él hizo. ¿Te parece que él es feroz?*

Ignacio- *No.*

Maestra- *Bien. ¿Por qué no?*

Ignacio- *Porque ... no se comió ni a los pollitos ni a la gallina.*

Maestra- *Él no se comió a la gallina. ¿Quedó con hambre, entonces? Porque no se comió ni a los pollitos ni a su... a la mamá, a la gallina.*

Ignacio- *está con pena de los dos. Si comía a uno la mamá iba a quedar triste, si comía a la gallina, los pollitos iban a quedar tristes por la mamá.*

Clase 7

Maestra- *Les pregunto, ¿el lobo, ese del cuento que la maestra terminó de leer, es feroz, feroz?*

Alumnos- *No*

Maestra- *¿Por qué no es feroz, feroz ? A ver, ¿quién dijo que no? Voy escuchando de a uno. ¿Sí?*

Alumno 1- *Porque él no era como un lobo normal*

Maestra- *Ah, ¿y qué es ser un lobo normal? ¿Cómo son los lobos normales?*

Alumno 2- *Malos.*

Alumno 1- *Feroces*

Maestra- *Pregunto, ¿en algún momento cuando la maestra estaba leyendo el cuento, porque yo les había dicho que el título era “Feroz, feroz”, ¿en qué momento, ustedes se dieron cuenta que ese lobo del cuento no era feroz, feroz, ¿en qué parte del cuento?*

Alumno 1- *Yo recuerdo cuando el papá lo entrenó para ser feroz...*

Maestra- *Ah, en ese momento te diste cuenta, ¿cuándo el papá lo puso a empezar a entrenar?*

Alumno 1- *Cuando él no pudo aullar y parecía que cantaba...*

Maestra- *Ahí te diste cuenta, ese lobo no va a ser feroz.*

Alumno 1- *Se llama “Feroz, feroz”, el título porque estaba intentando ser feroz.*

Maestra- *Ah, entonces de ahí, él intentó, pero ¿lo logró?*

Alumnos- *No.*

En este último fragmento se observa como las intervenciones docentes los llevan a mirar más allá, a hacer inferencias y a preguntarse por las motivaciones, en este caso del autor al poner determinado título al cuento. Un claro indicador del avance logrado por este grupo de alumnos.

8. Conclusiones

En el presente trabajo intentamos analizar y reflexionar sobre algunas intervenciones docentes que permiten enriquecer el espacio de intercambio entre lectores a través de una secuencia que fue planificada y revisada durante su puesta en aula, a partir de las necesidades e intereses de los niños, los contenidos curriculares y la necesidad de lograr cumplir con los objetivos planificados. La presente secuencia contempló la lectura de cuentos tradicionales y contemporáneos que tienen la figura del lobo como personaje central. Para ello, fue condición indispensable dedicarle un tiempo didáctico a la lectura de los cuentos tradicionales que como punto de partida para formar parte de una comunidad de lectores donde pudimos intercambiar ideas y experiencias, abrir caminos que pueden volver a recorrer después o no, pero que una vez conocidos, existen y podemos acudir a ellos cuando lo deseemos.

A partir de la lectura de los cuentos con lobos, los niños pudieron reconocer obras que presentan una estructura canónica con fórmulas de inicio ("Había una vez") y de cierre ("Colorín colorado") que los ayudaron a delimitar mediante claros indicios, el "espacio de la ficción" con sus reiteraciones, diálogos clásicos o frases célebres que identifican al personaje, por ejemplo, "soplaré, soplaré y tu casa derribaré", que les enseñaron a anticipar lo que vendría, la respuesta que se hace esperable, la expresión que habitualmente cierra los cuentos. Todas estas características de los relatos tradicionales posibilitaron ampliar el horizonte de los niños como lectores.

Progresivamente, se fueron presentando relatos con lobos menos convencionales, cuentos que transgreden algunas de las condiciones de los relatos tradicionales (por ejemplo un lobo bueno que ayuda a los pollitos en El estofado del lobo). A partir de los intercambios que se generaron entre docente-alumnos y alumnos- alumnos logramos "romper" con la expectativa del lector, con lo que está acostumbrado a encontrar, esto siempre supone comparar con lo conocido, tomar conciencia de que, por ejemplo, en todos los cuentos los lobos son feroces y poderosos a partir de que, por primera vez, aparece uno que no es feroz o es sentimental.

Durante el recorrido de estas lecturas los niños comenzaron a notar particularidades y diferencias entre los lobos de cada cuento, sobre todo entre los de los cuentos tradicionales y aquellos de los cuentos contemporáneos.

Durante las situaciones de lectura la docente ayudó a los niños planteando distintas intervenciones:

- Solicitó argumentos y explicaciones.
- Trabajó con la anticipación.

- Para emprender con los niños la lectura de estos textos y favorecer su comprensión, realizó un abordaje global en voz alta, deteniéndose en algunos pasajes para hacer comentarios, dar ejemplos, ampliar con explicaciones y otras informaciones afines. En otros pasajes, enfatizó con su gesto y su voz algunas expresiones para tener en cuenta.
- Las preguntas apuntaron a profundizar la comprensión sobre, por ejemplo, la intencionalidad de las acciones de los personajes, las causas que las motivan y consecuencias que acarrearán o las controversias que se plantean en las historias.

Partimos del concepto de que la lectura es una actividad que implica un proceso de construcción de significado que exige la integración simultánea de la información relevante del texto y los conocimientos que el lector posee.

En este sentido las intervenciones docentes fueron claves para enriquecer los intercambios permitiendo recuperar en la escuela las maneras en que los lectores se relacionan e intercambian sus lecturas, en las prácticas sociales.

Los docentes somos el modelo profesional de lectura que la escuela dispone para todos sus niños. En las diversas oportunidades en que se trabajó en el aula con cuentos sobre lobos se ha observado la importancia de que el alumno pueda contar con modelos lectores que paulatinamente le enseñarán las diversas formas de relacionarse con ellos. Todas estas acciones demandan un espacio y un tiempo determinado y una planificación acorde a los objetivos propuestos.

Felipe Munita y Mireia Manresa (2012) destacan la importancia de hablar sobre lo leído para elaborar inferencias sobre las narraciones y poner en juego los saberes literarios aprendidos. Los avances hacia una interpretación más profunda fueron posibles gracias a las mediaciones realizadas.

Al respecto, retomamos una de las recomendaciones de Hébrard (2006) realizadas durante una conferencia: “dedíquese tanto tiempo a conversar sobre lo leído como a leer”. Este autor destaca la importancia de socializar las lecturas y conversar sobre lo leído en la escuela como forma de crear sentidos compartidos; indica que lo importante no es dar libros a los niños, sino enseñarles que no hay lecturas fuera de las comunidades.

En este sentido, es oportuno formular preguntas como ¿cuál es el papel que desempeña o que debe desempeñar el docente en cuanto a la lectura?, ¿es cierto que el docente solo puede enseñar a leer pero que no es de su competencia la generación de lectores? O ¿Cuál es la influencia del rol del docente en el proceso de promoción de lectura durante el ciclo de formación inicial? Para dar respuesta a estas preguntas es necesario precisar que la adquisición del hábito lector es el resultado de cada quien, desde su propia experiencia, individual y social, sin embargo, es también

obligación del docente no solo tomar conciencia de la gran responsabilidad que pesa sobre él, sino que tiene que preocuparse por poner especial énfasis en saber planificar acciones tendientes a ofrecer a todos sus alumnos múltiples encuentros con diversas lecturas, para que entonces cada uno efectivamente disponga de un amplio bagaje a la hora de asumirse como lector que elige sus propios caminos.

Finalmente comparto las palabras de Teresa Colomer y Ana María Margallo que confirman la potencialidad de la conversación sobre lo leído para el desarrollo de la capacidad interpretativa: “[...] se aprecia cómo los niños se valen de distintas estrategias para adentrarse en la comprensión del texto a partir del diálogo cruzado entre la obra, la discusión y sus propias experiencias de vida (2013: 37)”.

9. Bibliografía consultada

- Álvarez, M (2016). Influencia del rol del docente en el proceso de promoción de la lectura durante el ciclo de formación inicial (grado 1° a 3°). Universidad Pontificia Bolivariana- Medellín.
- Colomer, T. (1996). "Eterna caperucita", Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil, n° 87, 7-19.
- Colomer, T. (2001) La enseñanza de la literatura como construcción de sentido. Rev. Lectura y Vida.
- Colomer, T. (2005) *Leer con los demás*, en *Andar entre libros. La lectura literaria en la escuela*, México, Fondo de Cultura Económica. (Págs. 194 - 215)
- Colomer, T y A. M. Margallo (2013). «Las respuestas literarias a álbumes ilustrados en contextos multiculturales». En *En Linguarum Arena. Revista do Programa Doutoral em Didática de Línguas da Universidade do Porto*, vol. 4, 21-37.
- Goodman K. (1995). El lenguaje integral: un camino fácil para el desarrollo del lenguaje. Rev. Lectura y Vida.
- Hebrard, J. (2006). «La puesta en escena del argumento de la lectura: el papel de la escuela. En *encuentro con Lecturas y experiencias escolares*. Buenos Aires: FLACSO. http://blogs.flacso.org.ar/clauidiapeirano/files/2009/09/conferencia_hebrard_12082006.pdf. [04.2015].
- Kaufman, A.M. y Lerner, D., Castedo, M. (Colab.) (2014): Documento transversal N°2. Leer y aprender a leer: Disponible el 20/10 en: Material producido para el Postítulo de Alfabetización en la Unidad Pedagógica. Buenos Aires, Dirección de Educación Primaria del Ministerio de Educación, Presidencia de la Nación.
- Kaufman A. y Lerner D. (2015) Documento transversal 2, leer y aprender a leer. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.
- Lerner, Delia (1998): "Lectura y escritura. Apuntes desde la perspectiva curricular" en *Textos en Contexto*, N° 4, La escuela y la formación de lectores y escritores, pp. 24- 39. Buenos Aires: Asociación Internacional de Lectura. Lectura y vida.
- Lerner, D. (2001). La encuesta. Aportes para el desarrollo curricular. *Prácticas del Lenguaje*. Dirección de Currícula. Secretaría de Educación de la CABA.
- Lerner, D. (2001): *Leer y escribir en la escuela. Lo real, lo posible y lo necesario*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Lerner, D (2002). *La autonomía del lector. Un análisis didáctico-* Asociación Internacional de Lectura. Lectura y vida.
- Munita, F. y M. Manresa (2012). «La mediación en la discusión literaria». En Colomer, T. y M. Fittipaldi (eds.). *La literatura que acoge: inmigración y lectura de álbumes*. Barcelona: Banco del Libro-GRETEL, 119–143.
- Peláez, M. A. (2019). Clase 4. [Seminario Literatura y escuela]. *Especialización en Escritura y Alfabetización*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. Argentina.

- Silva-Díaz, C. (2005). (2005). La metaficción como un juego de niños: Una introducción a los álbumes metaficcionales. Caracas: Banco del Libro.

10. Anexo

Anexo 1 Síntesis de las actividades de la secuencia

En la clase 1- Antes de la lectura: “Caperucita Roja” de Charles Perrault, la docente abre un espacio de diálogo con los alumnos para conocer sus ideas previas. La docente lee la versión de corrido. Luego de leer se genera un espacio de intercambio acerca del cuento y se analiza si había datos en el texto que ellos ya habían anticipado. Al finalizar se elabora una agenda áulica en la que se registrarán los cuentos leídos.

En la clase 2- La docente presenta nuevamente la agenda de lectura con otros cuentos con lobos y procede a leer el cuento de principio a fin, sin interrupciones, comentarios ni alteraciones. Al finalizar la lectura la docente brinda información sobre el origen de los cuentos tradicionales y el prototipo del lobo malvado. Luego promueve una instancia de intercambio entre los lectores planteando interrogantes sobre las características del lobo en este cuento y sus similitudes o diferencias con el lobo del cuento de Caperucita Roja.

En la clase 3- Antes de la lectura la docente presenta a los alumnos un nuevo cuento con lobos: “Los tres chanchitos”, muestra la tapa y pregunta a los niños si conocen su trama.

Luego de la lectura la docente inicia el espacio de intercambio para promover la caracterización de los personajes y de la trama del cuento. Incentiva la comparación con lobos de cuentos ya leídos y relee fragmentos donde lo describe o da a entender algo de su personalidad. Para finalizar promueve la reflexión de los alumnos ¿De qué material te construirías tu casa? ¿Por qué?

En la clase 4- La docente da inicio a un espacio de intercambio entre lectores al finalizar la lectura y luego solicita a los alumnos que vuelvan sobre sus comentarios iniciales sobre el personaje principal de los cuentos para agregar o no nuevas impresiones y/o ideas nos interesa saber si continuas teniendo las mismas impresiones acerca del lobo.

En la clase 5- La docente distribuye a los alumnos en semicírculo para que todos puedan observar a la docente y visualizar el libro. Recuerda las normas para escuchar cuentos y presenta el libro “El estofado del lobo” Narrativa de Keiko Kasza (japonesa) Editorial Norma. Brinda información sobre la autora y realiza preguntas de motivación en relación a la temática del cuento (activación de conocimientos previos). La docente lee en voz alta el cuento con precisión, velocidad y entonación adecuada, mostrando

las imágenes y empleando diferentes recursos (pausas de suspenso, cambios de voz de acuerdo al personaje, risas, etc.). La lectura es sin interrupciones, adecuando el volumen y tono de la voz a las circunstancias del relato, creando condiciones adecuadas para que los niños y niñas disfruten de la lectura. Esta intervención de la docente permite a los niños y niñas el encuentro con el cuento. Reconoce a los niños y niñas como lectores activos y les permite hacer anticipaciones del texto a partir de sus imágenes.

Finalizada la lectura la docente invita a los niños a “conectar lo que leemos con lo que sabemos”, presentando preguntas y consignas que construyan sentido, además de volver al texto, releer pasajes o mirar ilustraciones. También genera empatía hacia el personaje ¿Si fueran el lobo qué prepararían ustedes?

Clase 6-

Esta instancia previa a la lectura del cuento “Feroz, feroz” fue diseñada con el objetivo de retomar la secuencia y poder profundizar en la desconstrucción como personaje prototípico. La actividad consistió en resignificar los cuentos trabajados anteriormente y elaborar una tabla comparativa de las características del lobo de cada cuento.

En la clase 7- La docente presenta un cuento a modo de cierre del trabajo con cuentos con lobos.

El cuento permite trabajar el significado de los "preconceptos" a través de un lobo que "debería ser feroz" pero es tierno! También sirve para reflexionar sobre las expectativas que tienen los padres de sus hijos y lo que éstos realmente desean.